

ESTILOS PARENTALES: IMPLICACIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN MEDIA

María de la Luz Ortiz Zavaleta¹ y Omar Moreno Almazán^{2,3}

Psicología SUAED UNAM Iztacala

RESUMEN

La presente investigación tuvo por objetivo conocer la relación entre el estilo parental y el rendimiento académico de 90 adolescentes de ambos sexos que cursan el segundo y tercer grado de educación media en San Juan del Río, Querétaro. Es una investigación descriptiva y correlacional. La muestra fue seleccionada por muestreo probabilístico aleatorio simple y se utilizó un diseño no experimental transversal – correlacional. Los datos se recolectaron a través del Cuestionario de Patrones de Autoridad Parental aplicable a hijos, y el promedio escolar a través de la calificación promediada del primer bimestre del ciclo escolar. Los resultados indican que los alumnos regidos por un estilo autoritario de ambos padres tuvieron el mejor rendimiento académico, seguido de los alumnos con ambos padres democráticos, y el rendimiento académico deficiente lo tuvieron los alumnos provenientes de un hogar con ambos padres negligentes; así mismo, los alumnos regidos por padres con distinto estilo parental no difieren significativamente en su rendimiento académico, el cual oscila entre lo excelente, bueno, regular y deficiente. Se concluye que los hijos de padres con mismo estilo parental tendrán definida una línea de rendimiento académico de acuerdo al estilo bajo el cual sean regidos, lo que no sucede con los alumnos que tienen padres con distinto estilo parental; lo que nos permitirá contribuir con acciones preventivas y de intervención ante los problemas suscitados en este nivel académico.

Palabras clave: Adolescencia, Estilos parentales, Rendimiento académico

ABSTRACT

The present investigation was to identify the relationship between parental style and academic performance of 90 adolescents of both sexes enrolled in the second and third grade of secondary education in San Juan del Rio, Queretaro. It is a descriptive and

¹ Licenciada en Psicología UNAM Iztacala 2015. E-mail: mluz.oz@hotmail.com

² Académico e investigador de la UNAM FES Iztacala. E-mail: almazanomar@gmail.com

³ Los autores agradecen a la Escuela Secundaria General “Antonio Caso” de San Juan del Río, Querétaro; por su colaboración en la elaboración del presente trabajo.

correlational research. The sample was selected by simple random probability sampling a cross-sectional non-experimental design was used - correlational. Data were collected through the Questionnaire Parental Authority Patterns applicable to children, and the school average score averaged over the first two months of the school year. The results indicate that students governed by an authoritarian style of both parents had the best academic performance, followed by students with both democratic parents, and poor academic performance as students from a home with both parents were negligent; Likewise, students governed by parents with different parenting style does not differ significantly in their academic performance, which ranges between excellent, good, fair and poor. It is concluded that the children of parents with the same parenting style have defined a line of academic performance according to the style under which they are governed, which does not happen with students who have parents with different parenting style; allowing us to contribute to preventive and intervention in the problems raised in this academic level.

Key words: Adolescence, Parenting styles, Academic achievement.

La educación es fundamental para la transmisión de la cultura en la que nos desarrollamos, además de que nos prepara para la convivencia social (Díaz y Morales, 2011). Por tanto, la educación escolarizada es una pieza fundamental, y aunque muchas veces es vista como proveedora de información pasiva su alcance es mayor, pues proporciona herramientas para el desarrollo y enriquecimiento de la personalidad, habilidades, destrezas, aptitudes, ideales, intereses y valores (SEP, 2012).

El método que utilizan las instituciones educativas para determinar si un alumno está aprendiendo lo que necesita para su desarrollo es la evaluación educativa, la cual mide – a través de una prueba – el conocimiento del estudiante y lo compara con un parámetro que establece lo que a su edad debería saber; este resultado es a lo que se le denomina rendimiento escolar (INEE, 2003).

En México los porcentajes nacionales de alumnos de la educación básica en el rubro de rendimiento insuficiente y elemental es preocupante, pues los indicadores señalan que para el 2013 en la materia matemáticas se tenía el 51.2% de alumnos de primaria en este rubro, y el 78.1% de alumnos en el nivel secundaria; en el área de español se obtuvo un 57.2% de alumnos de primaria y el 80.3% de alumnos de secundaria con insuficiente y elemental rendimiento; esto muestra que los peores resultados están en el nivel secundaria (SEP, 2012).

Estos indicadores han generado gran interés en el fenómeno del bajo rendimiento escolar, el cual es definido por **Enríquez, Segura y Tovar (2013)** como la imposibilidad del alumno por alcanzar un resultado favorable en la evaluación educativa, lo que indica que su preparación no es la suficiente para que logre vivir de forma autónoma y al mismo tiempo comportarse de manera cívica, responsable y tolerante en la sociedad.

La etiología acerca del fenómeno es bastante compleja, pues hay una gran variedad de factores que intervienen y que generalmente actúan de manera conjunta (**Enríquez, Segura y Tova, 2013**). Los factores que se han encontrado involucrados son fisiológicos,

pedagógicos, psicológicos y sociales. Los fisiológicos se refiere a problemas endocrinológicos, déficits en órganos de los sentidos como el auditivo, visual, motor, lenguaje, etc. (Gualpa y Loja 2015); también se incluyen en este rubro las enfermedades físicas y desnutrición (Enríquez, Segura y Tovar, 2013). Los factores pedagógicos refieren al desempeño de los profesores y del propio sistema educativo (Gualpa y Loja, 2015); pero también se incluyen las condiciones de aula, servicios de apoyo como asesorías, orientación educativa y becas (Becerra, 2012). Los factores psicológicos se refieren a las características cognitivas, afectivas y conductuales que originan trastornos que obstaculizan el aprendizaje (Gualpa y Loja 2015), además las estrategias de afrontamiento, aptitudes, inteligencia y motivación de logro (Becerra, 2012). Los factores sociales tienen una gama mucho más amplia, pues abarca el entorno familiar, cultura, medios de comunicación, etc.; y dentro del entorno familiar se derivan el nivel socioeconómico, estilos parentales, estructura familiar, etc. (Enríquez, Segura y Tovar, 2013; Linares, 2010).

Un elemento importante es la familia, pues su importancia radica en que ésta es la primera influencia que tiene el individuo desde su nacimiento y la proveedora de las principales herramientas que enriquecen su personalidad (González, 2008; Bermejo, 2011; CONAFE, 2012).

En lo que respecta al aprendizaje, el individuo también es responsable de tener el deseo de aprender y entender, debe esforzarse y ser perseverante; todos estos conceptos son características de lo que se denomina orientación a la meta, pero el desarrollo de estas condiciones suele generar complicación dentro del mismo entorno familiar; de este modo se entiende que una de las variables con mayor influencia en el rendimiento académico son los estilos parentales, pues se ha demostrado que los niños con maltrato infantil presentan una tendencia de 2.5 veces mayor para repetir el año escolar (Enríquez, Segura y Tovar, 2013).

El papel de los padres sobre el desempeño escolar parece ser determinante respecto a múltiples elementos, que van más allá del tipo de estructura familiar que tengan, en virtud de que su actuación estará ofreciendo a sus hijos un repertorio conductual mucho más amplio y contribuyendo a que éstos se vean favorecidos en su desarrollo; esta es la verdadera importancia de que ambos padres trabajen en conjunto, poniéndose de común acuerdo para elegir la forma más adecuada para criarlos (Díaz y Morales, 2011).

En el aspecto escolar, la motivación trae consigo un aumento en la participación del alumno en clase, el disfrute e interés por las tareas, además de un alto nivel de creatividad y flexibilidad cognitiva; es así que este concepto va de la mano con la autonomía, pues cuando el padre promueve la autonomía del hijo éste tendrá una mayor motivación, competencia y persistencia (Kleisner & MacPhee, 2011). Pero, como menciona Edel (2003) la motivación necesita de un factor externo que fomente los recursos de competencia, y las personas más idóneas para esta contribución son los padres.

Podemos definir al autoconcepto como el sistema de creencias que un individuo considera verdaderas respecto a sí mismo, y que está determinadas por el análisis que hace de su persona en conjunto con lo que los demás piensan de él (Rodríguez y Caño, 2012). Por tanto, el autoconcepto académico es la evaluación que hace el sujeto de su propia capacidad para aprender en el contexto escolar (Ishak, Low y Lau, 2011). Es en la infancia temprana

Comentado [G1]: se repite 3 veces la misma cita dentro de un párrafo.

cuando éstos se desarrollan, habiendo influencia de los estilos de los padres que pueden desde promoverlo y hasta afectarlo, reflejándose en el rendimiento académico (Duchesne y Ratelle, 2010).

En este sentido, es posible saber que la autonomía de los alumnos deriva de la influencia paterna, haciéndose evidente en aspectos como en lectura y matemáticas, esto debido a que los chicos tienen mayor desarrollo en la responsabilidad social, reflexionan más acerca de su propia conducta, tienen interacciones positivas con los compañeros, tienen mayor motivación para aprender y la capacidad de trabajar independientemente (Kleisner y MacPhee, 2011).

A su vez, la autoestima, definida como la percepción que se tiene de sí mismo pero encaminado hacia el amor propio y la autoapreciación, involucra el respeto y valor que uno mismo se da, además de la confianza de que nuestros actos son útiles en la vida; incide de forma importante en los individuos dado que les permite tener más ambición por el alcance de las metas escolares y de reconocer los sentimientos y pulsiones tanto positivas y negativas, lo cual lleva a tomar decisiones maduras (Madrigales, 2012).

En algunos estudios se detectó que los alumnos que tenían alto rendimiento escolar provenían de hogares con estilo autoritativo y se caracterizaban por tener elevada madurez y autocontrol (Raya, 2008); sin embargo también se ha señalado que para lograr un buen rendimiento escolar es necesario un óptimo autocontrol interno, pues este ayuda a comprender que los éxitos y fracasos son productos de la inteligencia y esfuerzo; el bajo autocontrol encamina al estudiante a creer que el éxito y el fracaso son debido a la suerte, lo que disminuye su participación en sus tareas escolares y por ende la afectación en el rendimiento de éstas (Edel, 2003). A su vez, el autocontrol es necesario para la modulación de las conductas que son perjudiciales a la hora de estudiar y tiene un nexo muy estrecho con la disciplina, ambos ayudan al estudiante para que adopte conductas razonadas que le llevarán a poner atención, seguir reglas, ser responsable en sus deberes y encaminarse nuevamente cuando algunas situaciones atentan contra sus objetivos (Raya, 2008).

Más tarde, en la década de los 80' Eleanor Maccoby y John Martin observaron que el estilo permisivo presentaba dos formas diferentes: indulgente y negligente; de esta forma surgió el cuarto estilo el cual se denominó negligente, que se caracteriza por bajo nivel tanto de afecto como de control (Raya, 2008; Torio, Peña y Rodríguez, 2008; Clerici y García, 2011).

Para entender los estilos parentales es necesario definir que una práctica de crianza es una conducta o acción de la que se valen los padres para tener una interacción con sus hijos, las cuales son gobernadas por las dimensiones afecto y control (Duchesne y Ratelle, 2010; Clerici y García, 2011); por tanto, los estilos parentales son el conjunto o constelación de dichas conductas y actitudes del adulto que al ser transmitidas a los hijos les crea un clima emocional que determinará el desarrollo de su comportamiento y el tipo de vínculo que tendrá con sus padres (Ishak, Low y Lau, 2011; Raya, 2008; Climent, 2009).

Así, en el estilo democrático los padres tienen alto grado de exigencia, pero siempre explicando razones, establecen reglas y son firmes en ellas, hacen uso de sanciones

adecuadas, pero están dispuestos a escuchar a sus hijos y llegar a acuerdos, apoyan a la individualidad, los ayudan a ser independientes y les ofrecen orientación (Ramírez, 2005). También promueven la comunicación familiar y respetan los derechos de sus hijos pero también los propios, son sensibles a las peticiones y sentimientos de sus hijos. Uno de los aspectos más importantes es que estos padres se ajustan a las demandas de sus hijos de acuerdo a los niveles de desarrollo de éstos (Climent, 2009). Como consecuencia se forman individuos con óptimas competencias sociales, con índices más altos en la autoestima, autoconcepto y bienestar psicológico, además de un menor nivel de conflictos con sus padres; suelen ser chicos interactivos, cariñosos, confiados, asertivos e independientes; todo esto contribuye a que en el ámbito escolar logren mejores rendimientos académicos (Torio, Peña y Rodríguez, 2008).

En el estilo autoritario los padres se caracterizan por ser muy exigentes y valoran la obediencia estricta, pero prestan muy poca atención a las necesidades de sus hijos, imponen reglas y órdenes en demasía, las cuales no pueden ser cuestionadas ni negociadas (Climent, 2009), usan frecuentemente el castigo, entre ellos el físico (Raya, 2008; Ramírez, 2005). No fomentan la comunicación bidireccional, y cuando hablan es para enfatizar que ellos son la autoridad, por lo que nunca estimulan la independencia e individualidad, no dan afecto explícito y dedican gran parte del tiempo a influir, evaluar y controlar el comportamiento y actitudes de los hijos (Climent, 2009). Las consecuencias son hijos con bajas competencias sociales, tienen baja autonomía, son temerosos, irritables pero obedientes, con baja autoestima, reservados, poco comunicativos, poco afectuosos y tienden a una pobre interiorización de valores morales; respecto a las cuestiones escolares son alumnos poco tenaces a la hora de perseguir metas y no hacen un análisis razonado, tienen poca creatividad, curiosidad y originalidad; pero se ha encontrado que no son los peores alumnos en cuanto a rendimiento escolar, pues su régimen tan estricto les obliga a dar buenos resultados (Torio, Peña y Rodríguez, 2008).

Los padres permisivos tienen poco control a la hora de guiar a sus hijos y exigen muy poca madurez, evitan lo más posible la afirmación de autoridad y la imposición de restricciones, no son capaces de establecer normas, tareas u horarios (Raya, 2008). Hacen muy poco uso de castigos y toleran en demasía los impulsos de sus hijos accediendo fácilmente a sus deseos; sin embargo, tienen comunicación abierta, atienden las necesidades de los hijos, son afectuosos, alientan la individualidad e independencia, todo esto crea hijos con altos índices de espontaneidad, originalidad, creatividad y autoestima, pero se reportan índices bajos en logros escolares debido a que tienen muy baja autorresponsabilidad, autocontrol y autoconfianza, también tienen mayor probabilidad de desarrollar conductas agresivas, poca independencia personal y poca madurez (Torio, Peña y Rodríguez, 2008).

El estilo negligente lo conforman los padres con pobre o nula implicación afectiva hacia sus hijos y un alto nivel de rechazo y hostilidad, no son exigentes y no ponen normas, por el contrario, son muy permisivos, pero por falta de tiempo, poco interés y por negligencia o comodidad. Educan de la manera más rápida y cómoda, no establecen diálogo y vigilancia y tienden a ofrecer cosas materiales para alagar a sus hijos. Este estilo provoca en los hijos los efectos más negativos en la socialización, desarrollan muy baja autoestima y autoconcepto, son bastante agresivos y muestran poco autocontrol, así como el peor

desarrollo cognitivo, y por tanto bajos logros escolares; son niños que carecen de autonomía positiva ya que hacen uso de su libertad irresponsablemente (Torio, Peña y Rodríguez, 2008).

PISA (2011) encontró en el 2009 que los alumnos con mayor rendimiento en lectura son aquellos cuyos padres les leyeron a menudo durante el primer año de su educación primaria. También se encontró que los padres no necesitan tener altos grados académicos ni dedicar infinidad de horas para hacer las tareas con los hijos, lo que demuestra que el involucramiento paterno es muy importante para el desarrollo cognitivo. Esto último fue respaldado cuando se encontró que los adolescentes con mejor promedio académico eran aquellos a quienes sus padres hablaban con ellos sobre cómo les fue en su día, a los que les contaban historias, etc.; también se resaltó la importancia de esta interacción aún en la adolescencia, pues los alumnos con más ventajas son aquellos que platican con sus padres sobre temas de política, temas sociales y de economía, pero también en temas informales como de películas, programas de televisión; es decir, simplemente tener comunicación e interés.

Se manera empírica, parece que el modelo más adecuado es el democrático, pues beneficia a los niños y jóvenes no únicamente en el aspecto cognitivo sino en todo su desarrollo; es así que los padres necesitan aprender a educar con la misma proporción de amor y disciplina, pues esto les ayudará a ser adultos seguros, serenos y con capacidad de reflexionar que los hijos simplemente necesitan ser direccionados hacia el amor, límites, aceptación, respeto y demás valores que le ayudarán a ser mejores ciudadano (Torio, Peña y Rodríguez, 2008).

Diversas líneas procuran por brindar elementos que sirvan como recomendaciones para el ejercicio de los padres a fin de que modifiquen sus estilos parentales, reduciendo el uso de castigos ante las conductas inadecuadas de sus hijos e incrementando el control inductivo, pues esta es la mejor forma en que pueden transmitir sus expectativas hacia el hijo sin que éste lo perciba agresivo; que le permitirá entender por qué las reglas son necesarias, por qué una mala conducta es inaceptable, cómo su conducta afecta a los demás, qué debe hacer para que su conducta sea aceptable y cómo enmendar cualquier daño que pudieran haber provocado (Roksa & Potter, 2011).

Con base a los argumentos otorgados, nos queda constancia de que la dinámica que se efectúa de los estilos parentales, tienen una posible influencia sobre el rendimiento escolar de los adolescentes; lo cual, de ser cierto, tendríamos un elemento notable que nos permita ampliar las estrategias de intervención dentro del campo clínico y educativo, dentro del margen de acción propio a nuestro contexto. Por esta razón, el presente estudio tuvo por objetivo conocer la presencia de los distintos perfiles parentales a partir de los estilos de crianza generados, y posteriormente analizar las diferencias que existe sobre el rendimiento escolar, en función de cada subgrupo de estilos parentales percibidos.

MÉTODO

Tipo y Diseño de investigación

Es una investigación basada en un enfoque cuantitativo, de tipo descriptiva y comparativa. De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (1991) las investigaciones descriptivas miden de manera independiente las variables involucradas y por medio de una integración se describe cómo se manifiesta el fenómeno; tiene un diseño no experimental, transeccional o transversal, ex post facto.

Participantes

El universo estuvo constituido por los alumnos de la secundaria General Antonio Caso, ubicado en la ciudad de San Juan del Río, Querétaro. La muestra fue de N=90 adolescentes, de los cuales fueron 37 hombres y 53 mujeres con un rango de edad de 13 a 15 años.

Selección de la muestra

La selección de la muestra se realizó a través del muestreo probabilístico aleatorio simple.

Criterios de inclusión

- ✓ Ser alumno de la Secundaria General Antonio Caso
- ✓ Tener una edad de entre 13 y 15 años
- ✓ Estar en segundo y tercer grado de secundaria

Criterios de exclusión

- ✓ Cursar el primer año de secundaria en la escuela Antonio Caso
- ✓ Adolescentes que no deseen participar en la evaluación

Definición de variables

1. Variable Independiente: estilos parentales

Definición conceptual: son una constelación de actitudes de los padres que involucra las dimensiones apoyo (amor, aprobación, ayuda) y control parental (disciplina, supervisión, normas) que son comunicadas a los hijos y que en conjunto crean un clima emocional que determinarán los comportamientos del hijo y los vínculos de éstos con sus padres (Climent, 2009).

Definición operacional: Los estilos parentales pueden medirse desde dos percepciones: Por un lado, desde la opinión de los mismos padres; por otra parte, es a través de la percepción de los hijos. Para este caso se utilizó la percepción de los hijos utilizando el

Cuestionario de Patrones de Autoridad Parental de Aguilar, Valencia y Romero (2007). Se tomó la definición de estilos a partir de lo observado por el instrumento, donde se hace una clasificación a partir de las categorías: Democrático, Autoritario, Permisivo o Negligente. Para estos fines se entiende que el padre democrático es aquel que adopta con sus hijos prácticas de crianza que se caracterizan por alto nivel de afecto y control; el padre autoritario se caracteriza por emitir prácticas de crianza con mayor nivel de control y bajo en afecto; el padre permisivo ejecuta sus prácticas de crianza con alto grado de afecto, pero bajo en control; y, el padre negligente es quien en sus prácticas de crianza muestra bajo nivel de control y afecto.

2. Variable dependiente: Rendimiento Escolar

Definición conceptual: se entiende como el producto de la comparación del resultado que arroja la medición del conocimiento del estudiante -el cual se realiza a través de la aplicación de una prueba- con el parámetro que establece lo que cada alumno debería saber (INEE, 2003). Para el caso de la educación media, los parámetros se basan en la adquisición de conocimientos esperados que son establecidos en los planes de estudio vigentes.

Definición operacional: el rendimiento escolar puede ser medido a través de las calificaciones escolares promediadas que asignan los profesores o las instituciones escolares (INEE, 2003). Éstas permiten comparar si el alumno tiene un rendimiento “deficiente” = 5 y 6, “regular” = 7, “bueno” = 8 o “excelente” = 9 y 10.

Hipótesis

Hi: Existirán diferencias significativas en el rendimiento escolar de los alumnos que tengan padres o cuidadores con el mismo estilo parental en comparación con aquellos cuyos padres o cuidadores difieran en estilo parental.

H0: No existirán diferencias significativas en el rendimiento escolar de los alumnos que tengan padres o cuidadores con el mismo estilo parental en comparación con aquellos cuyos padres o cuidadores difieran en estilo parental

H₂: Existirán diferencias significativas en el rendimiento escolar de alumnos que perciban a sus padres o cuidadores como democráticos en comparación de aquellos alumnos que perciban a sus padres con estilo autoritario, permisivo y negligente.

H0: No existirán diferencias significativas en el rendimiento escolar de alumnos que perciban a sus padres o cuidadores como democráticos en comparación de aquellos alumnos que perciban a sus padres con estilo autoritario, permisivo y negligente.

Instrumentos

1. Cuestionario de Patrones de Autoridad Parental (CPAP) de Aguilar, Valencia y Romero (2007).

Se trata de un cuestionario aplicable a adolescentes, el cual evalúa las actitudes y prácticas parentales. Un total de 22 ítems evalúan si el padre tiene estilo de crianza democrático (5 ítem, $\alpha=.70$), autoritario (6 ítem, $\alpha=.72$), permisivo (4 ítems, $\alpha=.66$) o negligente (7 ítems, $\alpha=.88$). Para calificar a la madre se tiene un total de 23 ítems que evalúan si ésta tiene estilo parental democrático (6 ítems, $\alpha=.83$), autoritario (6 ítems, $\alpha=.83$), permisivo (3 ítems, $\alpha=.60$) o negligente (8 ítems, $\alpha=.92$). La escala tipo Likert tiene como respuestas 4= totalmente cierto, 3 = medianamente cierto, 2 = poco cierto y 1 = muy poco cierto, en donde a mayor puntaje mayor percepción del estilo parental. La consistencia interna global del cuestionario para el padre es de .81 alfa de Cronbach; y para el cuestionario de la madre es de .71 alfa de Cronbach.

2. Para medir el rendimiento académico se utilizó la calificación promediada bimestral del presente ciclo escolar.

RESULTADOS

Para dar cumplimiento a los objetivos, se ha dividido esta sección en dos partes: Primero se expone la descripción de los constructos evaluados mediante los procesos estadísticos descriptivos; posteriormente se hace un análisis comparativo entre los estilos parentales en la población.

Rendimiento

Para el caso de esta muestra, se tiene un rendimiento promedio de 7.4 de acuerdo a la escala establecida por la SEP para evaluarlo; teniendo calificaciones que van desde un promedio de 5 y hasta un máximo de 9, con una desviación estándar de 1.079 la cual indica poca variación de datos. Los puntajes de mayor frecuencia son aquellos que se sitúan dentro del rango de calificación de entre 5 y hasta 7 en su último periodo evaluado.

Las materias que resultan más difíciles para los estudiantes son español con un 27.8%, matemáticas con un 32.2%, las dos anteriores con un 7.8%, el 2.2% dice que ninguna y el 30% dice que otras, dentro de las cuales figuran inglés, geografía, historia, biología y física. Una de las razones más frecuentes acerca de la dificultad es porque señalan que no tienen el conocimiento para hacer las actividades con el 40.4%, mientras que el 2.2% señala que es porque no tiene apoyo de sus padres cuando tienen dudas, el 13.5% contestó que porque le da flojera hacer las actividades de la materia, el 12.4% porque no pone atención en clases, el 10.1% indica que es debido a que el maestro no explica lo suficiente, el 1.1% porque no le interesa estudiar y el 18% debido a otras causas, tal como poca participación, enfermedad, no hay adaptación con la escuela y exceso de actividades escolares.

Condición Familiar y Estilos Parentales Percibidos

De los jóvenes de esta muestra, el 72.3% vive con ambos padres, el 23.3% sólo con la madre, el 3.3% sólo con el padre y el 1% con un familiar distinto. En cuanto a la supervisión escolar del padre la frecuencia de 55 se aglomera en los rubros de nunca y a veces, por otro lado, con una frecuencia de 59 indica que las madres supervisan casi siempre y siempre.

En la tabla 1 se puede observar la frecuencia de las respuestas de los adolescentes respecto a con quién viven y el estilo parental que perciben. El 37.8% percibe a ambos padres con igual estilo de crianza, el 43.3% percibe que sus padres tienen distinto estilo, el 15.5% tiene la influencia únicamente del estilo de su madre, el 2.2% sólo tiene la influencia del estilo de su padre y el 1.1% de un familiar distinto.

Observando únicamente la frecuencia de alumnos que perciben a ambos padres con el mismo estilo parental, la tabla 1 nos arroja que 18 alumnos (52.9%) los percibieron como democráticos, 11 alumnos (32.3%) como autoritarios y 5 alumnos (14.7%) como negligentes. El estilo permisivo no figuró en esta investigación. Finalmente, de los alumnos que tienen únicamente la influencia del estilo de su madre se reporta que el 21.4% la percibe como negligente, el 7.6 % como autoritaria y el 71% la concibe como democrática.

	Viven con ambos padres	Viven sólo con mamá	Viven sólo con papá	Otro familiar
Estilo permisivo	0	0	0	0
Estilo autoritario	11	1	1	1
Estilo negligente	5	3	0	0
Estilo democrático	18	10	1	0
Estilos diferentes	39	0	0	0

Por otro lado, se observa en la tabla 2 la distribución del rendimiento obtenido en comparación con el estilo parental percibido. Es posible observar que la mayor proporción de quienes obtienen un rendimiento excelente, son aquellos que perciben a ambos padres como democráticos (el 33.3% de la muestra) siendo esta diada la que menos alumnos con bajo rendimiento posibilitan, al igual que habiendo un solo padre autoritario. Por otra parte, la acción negligente de uno o ambos padres es la que propicia con más posibilidad la presencia de un bajo rendimiento. Se puede observar que incluso cuando uno de los padres

es percibido como democrático pero el otro como negligente, el bajo rendimiento sigue siendo constante en esta muestra.

A partir de estas observaciones, pareciera que la diada que más posibilita un alto rendimiento, es aquella compuesta por ambos padres democráticos, seguida por la de padres autoritarios; mientras que las composiciones con menor posibilidad son las que corresponde a estilos negligentes con sus distintas combinaciones, así como cuando hay padres democráticos y autoritarios en el mismo sistema.

Tabla 2.					
Frecuencia del estilo parental y rendimiento escolar					
Estilo Padre-Madre	Excelente	Bueno	Elemental	Deficiente	Rendimiento
Permisivo (en sus distintas combinaciones)	0	0	0	0	N/A
Democrático (sólo uno de los padres)	1	5	3	2	Bueno-excelente
Autoritario (sólo uno de los padres)	1	0	0	1	Extremos
Negligente (sólo uno de los padres)	1	0	0	2	Deficiente
Democrático-Democrático	6	4	7	1	Bueno-excelente
Autoritario-Autoritario	5	2	2	2	Bueno-excelente
Negligente-Negligente	0	0	1	4	Element.-Defic.
Democrático-Autoritario	3	7	9	3	Element.-Defic.
Democrático-Negligente	0	3	5	4	Element.-Defic.
Autoritario-Negligente	1	1	2	2	Element.-Defic.

A fin de comprobar la existencia de diferencias significativas entre los distintos estilos percibidos con respecto a su rendimiento académico, se utilizó el estadístico de análisis de varianza de un factor, donde se obtiene que $F_{(2)} = 6.879$, $p = .003$ con lo cual podemos señalar que si existe una diferencia significativa en el rendimiento académico de los jóvenes a partir de la percepción de los estilos parentales que reciben. Ante este hecho podemos comprobar lo señalado en la hipótesis alterna al referir que existen diferencias significativas cuando los adolescentes perciben el mismo estilo parental y éste es además basado en estilos democráticos.

Con la finalidad de identificar las diferencias significativas entre las diversas relaciones específicas, se aplicó la prueba estadística Post Hoc de Scheffé, la cual demuestra que la diferencia se encuentra en la comparación del estilo democrático con el negligente, en el estilo autoritario con el negligente y en el negligente con el democrático y autoritario; es decir, el estilo parental negligente es el que resulta el más perjudicial para la variable de rendimiento escolar (ver tabla 4).

Tabla 4. COMPARACIONES MÚLTIPLES PRUEBA DE SCHEFFÉ

CALIFICACION

Scheffé

(I) ESTILO	(J) ESTILO	Diferencia de medias (I-J)	Error típico	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
					Limite inferior	Limite superior
"DEMOCRATICO"	"AUTORITARIO"	-.076	.397	.982	-1.10	.95
	"NEGLIGENTE"	1.833*	.525	.006	.48	3.18
"AUTORITARIO"	"DEMOCRATICO"	.076	.397	.982	-.95	1.10
	"NEGLIGENTE"	1.909*	.560	.007	.47	3.35
"NEGLIGENTE"	"DEMOCRATICO"	-1.833*	.525	.006	-3.18	-.48
	"AUTORITARIO"	-1.909*	.560	.007	-3.35	-.47

*. La diferencia de medias es significativa al nivel .05.

Con el análisis de homogeneidad fue posible confirmar la diferencia significativa entre el estilo democrático y autoritario respecto al negligente, corroborando que este último estilo es el más perjudicial (ver tabla 5).

Tabla 5. Homogeneidad entre grupos de estilos

ESTILO	N	Subconjunto para alfa = .05	
		1	2
"NEGLIGENTE"	5	6.00	
"DEMOCRATICO"	18		7.83
"AUTORITARIO"	11		7.91
Sig.		1.000	.989

Al analizar la existencia de alguna diferencia entre el rendimiento escolar de los alumnos que presentan diversidad de estilos parentales tanto en su padre como en su madre, se aplicaron los mismos estadísticos; sin embargo es posible confirmar que no hay alguna diferencia particular cuando el papel del padres ($F_{(3)} = .956, p = 0.421$) o de la madre ($F_{(3)} = .118, p = 0.949$) es diferente e incide sobre el rendimiento de los alumnos, de tal manera que podemos señalar que, habiendo estilos de crianza diversos dentro de un mismo núcleo familiar, los resultados en el rendimiento académico no varía de forma importante.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A partir de los resultados, se hace evidente que existe una mayor atención hacia la supervisión escolar de los hijos, por parte de la madre (en un 65.5% de los casos lo hacen frecuentemente) con respecto a los padres (61% lo hacen muy poco); lo cual confirma lo señalado por Chan y Koo (2011) en relación a la existencia de una tasa baja de fracaso escolar con padres que mantienen una buena supervisión y participación en asuntos escolares de sus hijos; y que en este estudio, se demuestra al confirmar dicha relación y déficits cuando solo alguno de los padres o ninguno de ellos genera dicha supervisión.

Vale señalar que Duchesne y Ratalle (2010) hacen mención de que el estudiante es responsable de esforzarse en su aprendizaje, sin embargo, son los padres quienes deben fomentar responsabilidad, estar pendiente y animar a sus hijos para que cumplan sus metas educativas y que, como mencionan Tilano, Henao y Restrepo (2009), los padres que se involucran en la supervisión de tareas escolares de sus hijos combinando los métodos disciplinarios inductivos y refuerzo en lugar de castigo físico, son favorables para el proceso de aprendizaje de éstos y una mayor probabilidad de guiarlos hacia el éxito escolar. Dicha condición resulta importante, tomando en cuenta que en este estudio, el 32.2% de los alumnos reconoció su mayor dificultad en las matemáticas mientras que el 27.8% en español, siendo ambas materias condiciones básicas para estudios superiores.

El papel de la supervisión por parte de los padres, que a su vez corresponde a un estilo parental vinculado con el desarrollo de los hijos, requiere un hogar bien organizado, que se pongan en claro las expectativas que buscan de sus hijos, que pongan reglas claras y que definan con ellos las responsabilidades que les corresponden –donde la más importante es rendir en sus estudios– y con todo esto promover la autorregulación que es tan esencial para el logro de cualquier propósito en la vida. La supervisión, no solamente escolar sino en la vida cotidiana del hijo, es una práctica parental positiva, la cual comienza a esbozar un camino hacia el estilo democrático (Raya, 2008)

Los datos acerca de los estilos parentales indican que son las madres de familia las que siguen llevando mayor control y atención en la supervisión de asuntos escolares de sus hijos, y los padres son menos participativos, por tanto se debe atender lo mencionan Díaz y Morales (2011) respecto a la importancia de que ambos padres estén de acuerdo en la forma de educar y que se comprometan a brindar elementos positivos que permitan un mejor desarrollo emocional, social y cognitivo de sus hijos.

Los hallazgos en esta investigación respecto a los estilos parentales concuerdan con las investigaciones de Tilano, Henao y Restrepo (2009) quienes observaron que los hijos provenientes de un estilo democrático tienen altos porcentajes de buen rendimiento académico y los que provienen de estilo negligente los peores rendimientos. En lo que respecta a los estudiantes regidos bajo el estilo autoritario, Torio, Peña y Rodríguez (2008) señalaron que son el segundo lugar en cuanto a rendimiento escolar; sin embargo en esta investigación dicho estilo tuvo un porcentaje mayor de alumnos con buen y excelente rendimiento (63.6%), incluso por encima al de los alumnos que están regidos bajo es estilo

Comentado [G2]: Esta cita hace falta en la introducción cuando se afirma que el estudiante en "debe esforzarse y hacerse responsable ..."

Comentado [G3]: corregir redacción.

democrático (55.5%). No obstante, los padres deben tener en cuenta no solamente el resultado académico que se logra con este estilo, sino todas las consecuencias a nivel individual y social, pues la evidencia señala que el estilo autoritario causa un profundo daño psicológico y social al hijo, lo cual va en contra al bienestar global que un padre busca para sus descendientes.

El punto medular de la investigación fue identificar si los alumnos provenientes de familias con padres de igual estilo parental tienen diferencias significativas en su rendimiento escolar en comparación con los alumnos que tengan padres con diferente estilo parental. A este respecto se encontró que existe una marcada diferencia; pues los padres que comparten estilo autoritario tienen hijos mayormente con buen y excelente rendimiento, de manera similar con el estilo democrático y la mayor diferencia está con el estilo negligente; por otra parte, se comprobó que los rendimientos académicos de hijos provenientes de padres con distinto estilo parental no difieren significativamente.

Todo lo anterior nos indica que, si ambos padres ejercen el mismo estilo parental, sus hijos tendrán una línea marcada en su desarrollo cognitivo, cada una con sus consecuencias positivas o negativas, pero bien marcadas. Esto no sucederá con los alumnos que tienen padres con distinto estilo parental, pues éstos oscilan entre excelente, bueno, regular, mal o deficientes rendimiento debido, tanto a dicha diferencia en estilo de los padres, como la interferencia de otras variables.

Importante es señalar además que en este estudio fue evidente que el estilo negligente de los padres, es el que ocasiona consecuencias más negativas en el rendimiento de los hijos y se deduce que en otros ámbitos de la vida de ellos.

Con todos los hallazgos en la presente investigación se puede concluir que el estilo parental es una variable importante para el logro de un buen o mal rendimiento académico; por tanto y como fue señalado los autores por Hernando, Oliva y Pertegal (2011); Torio, Peña y Rodríguez (2008); Linares (2010); Raya (2008) el estilo democrático es el mejor para que los padres ejerzan con sus hijos, pues no solamente logra que los chicos tengan buen rendimiento académico, sino que se desarrollen sanamente en todas sus esferas.

Con todo es posible señalar que la importancia de tales hallazgos se puede dirigir hacia elementos preventivos y de psicoeducación de los padres, dentro del entorno escolar de sus hijos en los niveles básicos; donde tal y como lo menciona Ruiz (2002) se busque que los padres tengan una buena comunicación con sus hijos, sin importar el tipo de familia que se tenga en la actualidad, aun cuando existen condiciones como el divorcio, el cual no impide que ambas partes se comuniquen y lleguen a acuerdos por el bienestar de sus hijos. El papel óptimo de los padres (sean biológicos o incluso adoptivos) se define hacia prácticas parentales basadas en equidad entre amor y disciplina, considerando que el desafío más grande es que los padres busquen orientación para lograr este balance.

Finalmente se puede considerar también el elemento a largo plazo, señalado por autores como Enríquez, Segura y Tovar (2013) quienes han indicado que el bajo rendimiento académico augura que el individuo no sea capaz de desarrollarse adecuadamente tanto en su vida personal como en la sociedad, y por tanto desbordará en problemas cada vez más

graves. En este sentido, describir las condiciones prevalecientes dentro de entornos escolares específicos, permite actuar también de manera preventiva, y con ello ampliar las funciones de la psicología para la contribución de problemas socialmente relevantes dentro de este ámbito.

REFERENCIAS

- Becerra, C.E. (2012). Variables Cognoscitivo-motivacionales Relacionadas con el Rendimiento Escolar de Estudiantes de Bachillerato. FES Iztacala UNAM. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/ponencias/clabesIII/LT_1/ponencia_completa_42.pdf
- Bermejo, V. (2011). Importancia de la Familia en el Desarrollo Socioeducativo del Niño. Revista de la Educación en Extremadura, 1-4. Recuperado de: http://www.anpebadajoz.es/autodidacta/autodidacta_archivos/numero_4_archivos/v_b_minuesa.pdf
- Chan, T.W., & Koo, A. (2011). Parenting Style and Youth Outcomes in the UK. *European Sociological Review*, 27 (3), 385-399. Recuperado de: <http://users.ox.ac.uk/~sfos0006/papers/esr2011.pdf>
- Clerici, G., & García, M.J. (2011). Autoconcepto y Percepción de Pautas de Crianza en Niños Escolares, Aproximaciones Teóricas. Secretaría de Investigaciones, Facultad de Psicología UBA, 1-8. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuin/v17/v17a65.pdf>

Climent, G.I. (2009). Voces, Silencios y Gritos: Los Significados del Embarazo y los Estilos Parentales Educativos. *Revista Argentina de Sociología*, 7 (12) 186-213
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26912284009>

Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2012). Modelo para la Participación de Padres de Familia en la Educación Inicial y Básica del Conafe. 1-65 Recuperado de: <http://www.conafe.gob.mx/mportal7/acompaname/modelo-participacion-padres.pdf>

Covadonga, A. (2001). Factores Familiares Vinculados al Bajo Rendimiento. *Revista Complutense de Educación* 12 (1), 81-113. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED0101120081A/16850>

Cueli, J. & Reidl, L. (1979). *Teorías de la Personalidad: 3 Alder, Horney (67-76)*. México, D.F. Editorial Offset Universal.

Díaz, D., & Morales, M. (2011). La reciprocidad en la Parentalidad y Rendimiento Académico en Adolescentes. *Uaricha Revista* 8 (16), 25-35. Recuperado de: http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_0816_025-035.pdf

Duchesne, S., & Ratelle, C. (2010). Parental Behaviors and Adolescents' Achievement Goals at the Beginning of Middle School: Emotional Problems as Potential Mediators. *Journal of Educational Psychology* 2 (102), 497-507. Recuperado de: http://www.researchgate.net/publication/230703685_Parental_Behaviors_and_Adolescents_Achievement_Goals_at_the_Beginning_of_Middle_School_Emotional_Problems_as_Potential_Mediators

- Edel, R. (2003). El Rendimiento Académico: Concepto, Investigación y Desarrollo. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en la Educación, 1 (2), 1-15. Recuperado de: http://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/660693/REICE_1_2_7.pdf?sequence=1
- Enríquez, D.J., & Robles, S. (2013). El Papel de la Cercanía entre Hermanos sobre la Conducta Sexual Protegida. Acta de Investigación Psicológica: Universidad Nacional Autónoma de México, 3 (2), 1092-1107. Recuperada de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v3n2/v3n2a4.pdf>
- Enríquez, C.L., Segura, A.M., & Tovar, J.R. (2013). Factores de Riesgo Asociados a Bajo Rendimiento Académico en Escolares de Bogotá. Investigaciones Andina 15 (26), 653-666 Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239026287004>
- Fernández, I. (2011). La Importancia de la Familia en la Educación Infantil, 1-55. Recuperado de: <http://www.eduinnova.es/monografias2011/mar2011/familia.pdf>
- González, J.A. (2008). El Rendimiento Escolar: Un Análisis de las Variables que lo Condicionan. Revista Gallego-Portuguesa de Psicología de Educación, 7 (8), 247-258. Recuperado de: http://ruc.udc.es/bitstream/2183/6952/1/RGP_9-17.pdf
- Gualpa, N.C., & Loja, B.L. (2015). Estilos de Crianza de los Padres de Estudiantes con Bajo Rendimiento. (Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad de Cuenca). Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/21872/1/TESIS.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (1991). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill.

Hernando, A., Oliva, A., & Pertegal, M.A. (2011). Variables Familiares y Rendimiento Académico en la Adolescencia. Estudios de Psicología, 33 (1), 51-65.

Recuperado de:
http://www.uhu.es/angel.hernando/documentos/2012_Estudios_de_Psicologia.pdf

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2003). ¿Qué Hace a una Escuela, una Buena Escuela? Calidad Educativa, su Evaluación y sus Principales Retos para México. Recuperado de:
http://www.inee.edu.mx/images/stories/Publicaciones/Textos_divulgacion/Estos_Pais/buena_escuela/buena_escuela.pdf

Ishak, Z., Low, S.F., & Lau, P.L. (2011). Parenting Style as a Moderator for Students' Academic Achievement. Journal of Science Education and Technology, 487-493. Recuperado de:
http://www.researchgate.net/profile/Zahari_Ishak/publication/225144393_Parenting_Style_as_a_Moderator_for_Students_Academic_Achievement/links/54cae6830cf2c70ce52444fa.pdf

Kleisner, A. & MacPhee, D. (2011). How home gets to school: Parental control strategies predict children's school readiness. Colorado State University, 355-364. Recuperado de:

http://www.researchgate.net/publication/251599998_How_home_gets_to_school_Parental_control_strategies_predict_children's_school_readiness

Linares, E.M. (2010). Influencia del Estilo Educativo Familiar en el Rendimiento Académico del Alumnado. Universidad de Almería, 1-26. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es:8080/jspui/bitstream/10835/2416/1/Trabajo.pdf>

Madrigales, C.N. (2012). Autoconcepto en Adolescentes de 14 a 18 Años. (Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Rafael Landívar). Recuperado de: <http://biblio3.url.edu.gt/Tesis/2012/05/42/Madrigales-Ceily.pdf>

Pelayo, J.M. (2013). Motivación para el Cambio. Universidad de Oviedo, 1-16. Recuperado de: <http://www.unioviedo.es/psiquiatria/docencia/material/PSI&COMUNICACION/2013-14/6PC-MOTIVACION.pdf>

PISA. (2011). ¿Qué Pueden Hacer los padres para Ayudar a sus Hijos a Tener Éxito en los Centros Educativos?. Pp. 1-4. Recuperado de: <http://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/49460778.pdf>

Ramírez, M.A. (2005). Padres y Desarrollo de los Hijos: Prácticas de Crianza. Estudios Pedagógicos 2 (16), 167-177. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519073011>

Raya, A.F. (2008). Estudio Sobre los Estilos Educativos Parentales y su Relación con los Trastornos de Conducta en la Infancia. (Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba)

Recuperado de: C:\Users\Luz\AppData\Local\Temp\Raya-Trenas_Estilos-educativos-parentales-1.pdf

Rezk, M. (2015). Auto-control: Nociones Básicas e Investigación Fundamental. Revista Latinoamericana de Psicología, 8 (3), 389-397. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/805/80580303.pdf>

Rivadeneira, J. (2013). El Funcionamiento Familiar, los Estilos Parentales y el Estímulo al Desarrollo de la Teoría de la Mente: Efectos en las Criaturas Sordas y Oyentes. (Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona). Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/117201/jrv1de1.pdf?sequence=1>

Rodríguez, C., & Caño, A. (2012). Autoestima en la Adolescencia: Análisis y Estrategias de Intervención. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 12 (3), 389-403. Recuperado de: <http://www.ijpsy.com/volumen12/num3/337/autoestima-en-la-adolescencia-analisis-ES.pdf>

Roksa, J., & Potter, D. (2011). Parenting and Academic Achievement: Intergenerational Transmission of Educational Advantage. American Sociological Association 84 (4), 299-321. Recuperado de: <http://soe.sagepub.com/content/early/2011/08/16/0038040711417013>

Ruiz, M.E. (2002). Factores que Influyen en el Rendimiento Escolar de los Adolescentes. (Tesis de Licenciatura en Psicología, Universidad Pedagógica Nacional). Recuperado de: <http://200.23.113.59/pdf/19186.pdf>

Ruiz, P.J. (2013). Los Problemas Escolares en la Adolescencia. Servicio Madrileño de Salud, 8 (2), 117-127. Recuperado de: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Los%20escolares%20en%20la%20Adolescencia%20PJ%20ruiz%20Lazaro.pdf>

Secretaria de Educación Pública. (2012). Boletín Informativo Estadístico. Pp. 1-10
Recuperado de: <http://www.sepyc.gob.mx/documentacion/boletinum2.pdf>

Tilano, L.M., Henao, G.C., & Restrepo, J. (2009). Prácticas Educativas Familiares y Desempeño Académico en Adolescentes Escolarizados en el Grado Noveno de Instituciones Educativas Oficiales del Municipio de Envigado. Universidad de San Buenaventura, 9 (1), 35-51. Recuperado de: <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/hm/v9nro1/pdf/cap2.pdf>

Torio, S., Peña, J.V., & Rodríguez, M.C. (2008). Estilos Educativos Parentales, Revisión Bibliográfica y Reformulación Teórica. Universidad de Oviedo, 1-28. Recuperada de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2718367>

Valdés, A.A., Carlos, E.A., Ochoa, J.M. (2010). Características Emocionales y Conductuales de Hijos de Padres Casados y Divorciados. Revista Internacional de Psicología y Educación, 1 (12), 117-134. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212393007>

Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social.
Presente.

Asunto: Carta de Presentación
Mayo 27 de 2016

Estimados editores:

Reciban un cordial saludo y sírvanse de la presente para recabar la información necesaria que requiere la revisión del documento titulado ESTILOS PARENTALES: IMPLICACIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN MEDIA, realizado por los autores María de la Luz Ortiz Zavaleta y Omar Moreno Almazán.

Les hacemos de su conocimiento que el presente manuscrito es un documento original e inédito y la RDIPyCS fue elegida como el único medio para que sea publicado.

Esta investigación fue realizada en un 60% por la Lic. Ortiz al considerar su participación en la elaboración del fundamento teórico, aplicación de instrumentos y análisis de resultados; y con una participación del 40% del Dr. Moreno en funciones de supervisión y revisión de todo el documento.

La dirección postal de la Lic. Ortiz es Jacaranda 105-10, fraccionamiento Praderas del Sol, en la ciudad de San Juan del Río, perteneciente al estado de Querétaro. C. P. 76804, con correo electrónico mluz.oz@hotmail.com y con número de teléfono 427 150 5935.

La dirección postal del Dr. Moreno es Av. De los Barrios 1, Los Reyes Iztacala; Tlalnepantla, Estado de México. El correo es: almazanomar@gmail.com y el teléfono es 55 64086163

Cabe hacer mención que esta investigación no ha sido presentada en ninguna otra revista, así mismo se le informa que no hay existencia de manuscritos similares publicados con anterioridad por los autores.

Esperando contar con una respuesta satisfactoria a la publicación de nuestro documento quedamos a sus órdenes.

Respetuosamente:

Lic. María de la Luz Ortiz Zavaleta

Dr. Omar Moreno Almazán